

Necesitamos un Protocolo para Situaciones de Emergencia

Por Sharon Lilly

Arborist News- Climbers´Corner (December 2005)

Traducción de Jacobo Llorens

Hasta el momento, miles de arbolistas en toda Norteamérica han visto la presentación de John Ball sobre las estadísticas de seguridad en la industria de la arboricultura. Los números son asombrosos – los profesionales del mantenimiento de árboles (cuando están separados del paisajismo) ocupan el cuarto puesto en cuanto a víctimas mortales en los Estados Unidos. Nuestra tasa de víctimas mortales es aproximadamente el triple que la de los bomberos o la policía. Y un trepador que trabaje durante 20 años en la profesión tiene aproximadamente una probabilidad de 1 entre 100 de padecer una lesión seria o fallecer en su trabajo.

Estas cifras son inaceptables, y los profesionales tenemos que ir en la dirección adecuada para reducir los riesgos. Recientemente, ha habido movimientos en la dirección correcta. Ser conscientes del problema es el primer gran paso. Lejos están los días en que los arbolistas gruñían ante la perspectiva de una presentación sobre seguridad, y la mayoría de los empresarios ya no intentan esconder las estadísticas de seguridad a los peritos de las compañías de seguros (las cuales tienen las cifras realmente antes que nosotros). El uso de equipo de protección individual (EPI) parece estar más extendido, y los recursos para entrenamiento han crecido y se han difundido en la última década.

Un área que podría sacar provecho de esta nueva aproximación sistemática aceptada por el sector es la respuesta a emergencias. Nuestra profesión necesita pautas realísticas que sean consistentes con los procedimientos de rescate profesionales para el manejo de situaciones de emergencia o traumáticas. El Dr. Ball y ArborMaster®Training han estado trabajando juntos con una subvención de la OSHA (Administración de Seguridad y Salud Ocupacional de los Estados Unidos) para investigar en un área específica dentro de las respuestas a emergencias—el rescate aéreo.

De acuerdo con las investigaciones del Dr. Ball, los rescates aéreos realizados por personal de nuestro sector no son muy comunes, pero a menudo se recurre a profesionales en emergencias para rescatar de los árboles a trabajadores heridos. Desgraciadamente, la mayoría de los trabajadores de árboles no tienen el entrenamiento adecuado ni el equipo necesario para manejar un trauma serio o daños en la espina dorsal, y la mayoría del personal de emergencias carece del entrenamiento y equipo para manejar situaciones en altura, especialmente aquellas que se dan en árboles.

El fin es que sean desarrollados nuevos protocolos, trabajando conjuntamente con profesionales del rescate de emergencia. Esto facilitará a los arbolistas trabajar con personal de emergencias para asistir con seguridad y eficiencia en circunstancias de rescates aéreos. Hasta entonces, las siguientes pautas pueden ser pasos adecuados para evitar segundas víctimas o pérdidas de tiempo por indecisiones.

Respuesta a emergencias y rescate aéreo

Los accidentes se previenen a través del reconocimiento consciente de los peligros potenciales en el lugar de trabajo y el esfuerzo por evitarlos. Aún así, sólo toma un momento de relajación o una circunstancia inesperada para que un accidente ocurra. Por ello, cada trabajador del equipo debería estar formado en primeros auxilios, reanimación cardiovascular y rescate aéreo.

Los trabajadores tienen que estar entrenados para reconocer una situación de emergencia y tomar decisiones basadas en las circunstancias, el estado en que se observa a la víctima y la ayuda que puede estar disponible. La educación, la práctica y el entrenamiento ayudan a los trabajadores a manejar las emergencias con más seguridad y eficacia. No hay tiempo para el pánico. Un rescatador que no logra tomar las debidas precauciones se puede convertir en una segunda víctima.

Hay varios modos de que un trepador se lesione en un árbol. Electrocutión, ataque al corazón, golpe de calor, ataque de insectos o animales, golpe por una rama colgante, o un corte con motosierra, podrían dejar al trabajador colgando indefenso en el árbol. Los operarios de tierra deben mantener contacto visual en todo momento con el trepador, así como contacto hablado. Un trepador podría lastimarse y perder la conciencia incluso sin haber pedido ayuda.

Contacte con personal de emergencias

Cuando un trepador sufre daños o está inconsciente en un árbol, se debe contactar con el personal de emergencias inmediatamente. Los teléfonos móviles son de uso común hoy en día, y la mayoría de las zonas residenciales y comerciales están a pocos minutos de la ayuda de emergencia.

Cuando llames pidiendo asistencia de urgencia, asegúrate de dar la localización exacta del accidente y la naturaleza de la emergencia. Asegúrate de decirle al operador del 911 (o el número para emergencias en tu país) de que el rescate implica un alto ángulo de desplazamiento de la vertical—de otro modo, podría enviarse un equipo de rescate equivocado.

No cuelgues tú primero. Deja que el operador de servicios de emergencias reciba toda la información necesaria y que sea el que cuelga primero. Si sólo hay un rescatador en el lugar, él o ella deberían primero llamar pidiendo asistencia, pero permanecer junto al herido y ayudarlo en todo lo posible. Ningún intento de rescate debería ser iniciado sin antes haber contactado con la ayuda de emergencia, tan pronto como sea posible.

Compruebe cuidadosamente si hay peligro de electrocutión

El primer paso en la evaluación de una situación de emergencia es determinar si hay un peligro eléctrico. Una de los motivos más comunes de electrocutión en árboles es que el trepador no sabía que había líneas eléctricas allí, lo cual también implica que el personal de tierra no vio las líneas tampoco.

Dado que la posibilidad de que el rescatador se convierta en segunda víctima es grande, los expertos de las compañías de electricidad recomiendan llamar a sus oficinas locales para evitar cualquier contacto directo o indirecto. Asegúrate de informar al operador de servicios

de emergencias de que pudiera haber un riesgo por electricidad; en muchos casos, el operador llamará a la compañía eléctrica él mismo. Si la víctima parece haberse electrocutado, debes tomar una decisión basada en los hechos sobre si iniciar el rescate o esperar a la ayuda del equipo de emergencia de la compañía. Unos minutos pueden marcar la diferencia entre la vida y la muerte. Lo que es más, un rescate precipitado puede llevar a la electrocución del rescatador o cualquier otra persona en el lugar. Nunca intente trepar un árbol o una cuerda que puedan estar cargados eléctricamente.

Compruebe otros riesgos potenciales

Si no hay peligro por electricidad y estimamos que el árbol es seguro para trepar, es importante llegar hasta la víctima para valorar su situación. Primero compruebe lo que ha podido causar el accidente (por ejemplo, ramas colgando, insectos, o un defecto en el árbol) antes de ascender. Use el equipo de trepa adecuado y permanezca asegurado mientras sube hasta la víctima. Nunca te arriesgues a ser una segunda víctima o pongas a otros en peligro. Es preferible, que uses una segunda cuerda de trepa y la ancles por encima de la víctima. Si el árbol no está cargado eléctricamente, se pueden usar las espuelas de trepa para alcanzar a la víctima, pero aún así se debe usar una segunda cuerda de trepa.

Evalúe el estado de la víctima

Al llegar a la víctima, intenta determinar la naturaleza de la lesión. Si la víctima parece tener el cuello roto o una herida en la columna vertebral y está respirando, no intentes lo más mínimo moverla. Confirma que la víctima está segura y que su equipo es seguro-entonces espera que venga la asistencia de emergencia.

Uno de los principios básicos de primeros auxilios es evitar mover a la víctima a menos que sea necesario. Aunque los primeros auxilios se practican más efectivamente en el suelo, mover a la víctima puede agravar las lesiones. Sin embargo, un trabajador dañado colgando de su arnés por un tiempo prolongado podría perder la consciencia y entrar en shock, de modo que debes continuar monitoreando atentamente su pulso, respiración y estado general. En muchos casos, el equipo de rescate llegará al lugar aproximadamente a la vez que un trepador experimentado alcanza a la víctima.

Como rescatador, tienes que mostrar buen juicio, basado en el entrenamiento y en la severidad de la situación a la hora de decidir si es necesario mover a la víctima. En algunos casos, la mejor decisión puede ser esperar al personal especializado, quienes tendrán el equipo adecuado para descender a la víctima sin provocarle mayores lesiones. Aunque la mayoría de los equipos de rescate están entrenados y tienen equipo para no agravar la situación, ellos no están entrenados o equipados para sacar a las víctimas del árbol. En muchos casos, trabajarán los arbolistas con el equipo de rescate para descender a la víctima. El entrenamiento específico y la práctica serán esenciales para el rescate aéreo y los procedimientos de primeros auxilios.

La preparación y el entrenamiento son elementos fundamentales

El equipo de rescate necesario tiene que estar en perfectas condiciones de uso y rápidamente accesible. Algunas empresas tienen un kit de rescate separado, que no es usado en la rutina diaria de trabajo. En este kit deberíamos encontrar una cuerda de trepa, un arnés, una eslinga, sus mosquetones, una hondilla, espuelas, una podadora telescópica, un

cuchillo afilado y un kit de primeros auxilios. Este kit debe sacarse del vehículo al principio de cada trabajo, pues podría no estar accesible si el vehículo está cargado eléctricamente. Algunas compañías abogan hoy en día por la colocación de una segunda cuerda de trepa, llamada cuerda de acceso, cuando se trabaje por encima de los 50 pies (15 metros) de altura, en particular si el árbol presenta dificultad en su acceso o entrada. Una cuerda de acceso puede ser muy valiosa en minutos ahorrados en caso de que sea necesario un rescate aéreo.

La capacidad de responder rápidamente y con seguridad para salvar una vida depende de si se es capaz de conservar la calma, de usar el sentido común, y de la buena preparación. Una preparación proactiva de emergencia puede ayudar a los arbolistas a hacerlos más conscientes de los riesgos potenciales y de la prevención de accidentes. Un entrenamiento adecuado y la práctica pueden ahorrar minutos cruciales que podrían marcar la diferencia entre la vida y la muerte.

Referencias

- Bishop, Phil, and Bill Weems. 2004. Hanging Around Could Be the Death of You: The Dangers of Suspension Trauma. *Arborist News*. 13(3):63-64.
- Introduction to Arboriculture: Tree Worker Safety*. 2004. DVD-ROM. International Society of Arboriculture, Champaign, IL.
- Lilly, Sharon. 2005. *Tree Climbers' Guide* (3rd ed) International Society of Arboriculture, Champaign, IL. 166 pp.